

Libro|s



“Nuestro tiempo importa precisamente porque termina”

“Estamos empleando una sola palabra (tiempo) para describir una experiencia multidimensional”

“El tiempo no es meramente observado; es ocupado, habitado”

“Hasta los cuatro años aproximadamente los niños no pueden distinguir con precisión el antes y el después”

“Un reloj funciona únicamente en tanto en cuanto se refiera a los demás relojes que existen a su alrededor”

“Cuando me despierto de noche, siento la tentación de mirar el reloj, pero ya sé qué hora es”

Alan Burdick: las frases

Ensayo Burdick y Köhler escriben acerca de un concepto que atraviesa ciencia, literatura y psicología; el que fue editor del ‘The New Yorker’ opina que el tiempo es tan sólo una construcción social, mientras que la periodista sostiene que en un momento donde todo es inmediato la espera ha perdido importancia

El tiempo vuela

ALBERT LLADÓ

El tiempo lo es todo para nosotros y, sin embargo, nadie es capaz de decir con total precisión qué es en realidad. Por eso Alan Burdick, autor de *Por qué el tiempo vuela*, una investigación no sólo científica, nos advierte de que intentar describir el concepto es como hacer un traje para el hombre invisible. “Uno se ajusta a él tan bien como lo podría hacer otro, pero ninguno de ellos hace más que revelar el contorno general”, nos explica.

Le preguntamos al que fue editor del *The New Yorker* por qué, para hablar del tiempo, siempre lo solemos hacer a partir de metáforas. “Porque son las redes lingüísticas que usamos para tratar de captar los conceptos más elusivos, y la amplia gama que invocamos muestra cómo es de resbaladizo el término. Vuela o huye, como una especie de animal; fluye o se detiene, como un estado de la materia; nos

pesa, como una masa; lo encontramos o lo perdemos, como las llaves; lo guardamos y lo desperdiciamos, como el dinero”, nos responde Burdick.

La periodista alemana Andrea Köhler, por su parte, ha publicado *El tiempo regalado*, un ensayo en el que sostiene que la espera es una forma de temporalidad más vinculada al memento mori (recuerda que morirás) que al carpe diem

Aunque con la tecnología podemos ser más eficaces en el trabajo, parece que crece la falta de tiempo ¿Cómo se ha construido esta paradoja?

(aprovecha el momento). La autora habla de imponer al tiempo nuestra propia dramaturgia. Y es que en un momento en el que todo se nos presenta como inmediato, la demora parece haber perdido importancia. ¿Es posible la seducción con la actual cronología

de la aceleración?

“El gran potencial de la espera es que nos puede dar una idea de lo que significa vivir en el tiempo condicional, y eso es una parte esencial de la seducción. Con eso me refiero al aprecio de los estados de transición, el momento intermedio, cuando todo parece posible, al menos por un tiempo. De alguna manera, esa es la esencia de la libertad. Pero en nuestra era llena

de medios, donde cada intervalo o pausa se elimina gradualmente de nuestras vidas, y la avalancha de información mantiene nuestras mentes ocupadas, estamos perdiendo la capacidad, incluso, de ponernos en contacto con nosotros mismos. La seducción requiere

percepción, y la percepción requiere duración”, nos contesta la escritora.

Para Alan Burdick es fundamental la figura de san Agustín. “Fue el primero en hablar sobre el tiempo como una experiencia interna, preguntándose qué es el tiempo explorando, a la vez, cómo nos sentimos al habitarlo. El tiempo puede parecer resbaladizo y abstracto, pero también es profundamente íntimo. San Agustín extrajo el tiempo del reino de la física y lo colocó directamente en lo que ahora llamamos psicología”.

¿Qué relación tiene la esperanza con la espera? ¿Por qué una está encadenada al futuro y la otra al instante? Köhler sostiene que no podemos existir sin expectativas. “Incluso cuando estamos convencidos de que algo malo ocurrirá, casi siempre queda un brillo de esperanza y pensamos que al final seremos perdonados”. La autora po-



“Incluso cuando esperamos en grupo uno está solo”

“El que sabe esperar sabe lo que significa vivir en el condicional”

“Lo primero que entrenamos en esta existencia terrenal es la paciencia”



“La espera es un estado en el que el tiempo contiene el aliento para recordar la muerte”

“La espera genera temperaturas. Esperamos con el corazón titilando, o ardiendo de deseo”

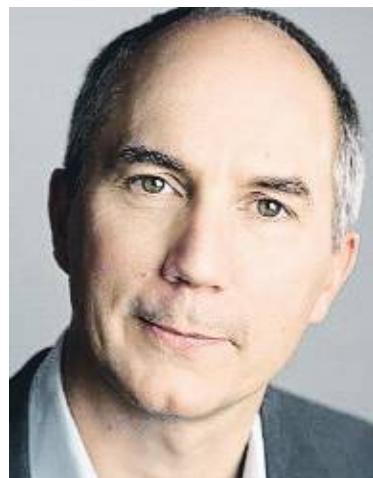
“La técnica trabaja en la eliminación de los intervalos entre tiempos y espacios”

Andrea Köhler: las frases

ne el foco en los estados mundanos de la espera: la cola, la antesala del médico, el lugar reservado para dos cuando sólo ha llegado uno... “Existe el tipo de espera de cuando queremos que algo termine (que sea ya, en el instante) y existe la esperanza de que algo se establezca en el futuro”, aclara.

La escritora confiesa que no es una persona religiosa “en el sentido tradicional”, pero también aborda en su ensayo la espera mesiánica. Escribe sobre el sufrimiento humano, describiendo “la abrumadora soledad capturada emblemáticamente en la pasión de Cristo”. “El episodio de Jesús en el jardín de Getsemaní esperando la mañana de su muerte es insostenible. Está allí con sus discípulos, que se supone que deben despertar con él, pero son vencidos por el sueño una y otra vez. No puedo pensar en una mejor ilustración del hecho brutal de que morimos solos. Sin embargo, para los cristianos, ese relato se ha convertido en la historia de la esperanza”.

Burdick, que ha hablado con científicos de todos los campos, considera que el tiempo es una construcción social. Lo es en la medida en que es algo que nosotros, individualmente y como especie, generamos para facilitar nuestras interacciones. “No puedo encontrarme con usted para el almuerzo a las 13 horas a menos que ambos tengamos alguna manera



LAURA ROSE

Alan Burdick

Reconocido con el Overseas Press Club Award, galardón que recogió por el mejor reportaje medioambiental, este redactor de *The New Yorker* (antes, editor principal) publica sus artículos y ensayos, también, en *Elements*, un prestigioso blog de ciencia y tecnología. Es una firma habitual en medios como *Harper's*, *Discover*, *GQ* o *The New York Times Magazine*. Su primer libro, *Out of eden: An odyssey of ecological invasion*, fue finalista del National Book Award.



Andrea Köhler

La escritora, nacida en Bad Pyrmont, Alemania, ejerce como corresponsal de cultura en Estados Unidos del periódico suizo *Neue Zürcher Zeitung*. Además de su ensayo sobre la espera, ha publicado, junto a Rainer Moritz, una suerte de glosario sobre la idea de la desaparición, y *Maulhelden und Königskinder*, un debate abierto sobre la literatura contemporánea alemana. La autora, que vive actualmente en Nueva York, recibió, en el 2003, el premio Berlín de Crítica Literaria.

de acordar qué hora es exactamente ahora y exactamente cuánto tiempo queda hasta las 13 horas. Ese método ya es una especie de reloj. Pero eso no significa que no sea real. Además, incluso sin relojes mecánicos, nuestros cerebros pueden juzgar las duraciones con cierta precisión, y cada célula tiene una suerte de reloj que nos ayuda a mantener nuestra fisiología sincronizada”.

Decimos que “el tiempo es oro” pero hoy, que con la tecnología podemos ser más eficaces en nuestro trabajo, parece que crece la falta de tiempo. ¿Cómo se ha construido esta paradoja? ¿Cómo aprendemos a esperar? Ese es el verdadero desafío para los más jóvenes, defiende Köhler, ya que esa capacidad de tener acceso a nuestras percepciones, sentimientos y pensamientos (a nuestras vidas internas) es una parte esencial del crecimiento, según la autora. “La espera nos proporciona, a la vez, lo inútil y lo potencial. Y eso es lo que la hace tan atractiva”, concluye. |

Alan Burdick

Por qué el tiempo vuela

PLATAFORMA EDITORIAL. TRADUCCIÓN PABLO HERMI-DA. 400 PÁGINAS. 22 EUROS

Andrea Köhler

El tiempo regalado / El temps regalat

LIBROS DEL ASTEROIDE / ANGLE EDITORIAL. TRADUCCIÓN: CRISTINA GARCÍA / J. FERRARONS. 168/136 PÁGINAS. 14,95/13,95 EUROS.